

# «Los ‘progres’ actuamos a veces como fábricas de ‘Bolsonaros’ al mantener cosas que molestan»

**Luis Arroyo Rector honorario de Castilla-La Mancha y miembro de la Academia de Ciencias Morales y Políticas de Francia**

## LA ENTREVISTA



J. I. FOCES

✉ ifoces@elnortedecastilla.es  
twitter.com/nachofoces

He aquí un hombre de Universidad en estado puro, un vallisoletano cosmopolita, un defensor del medio ambiente con el Derecho en la mano y un ejemplo de europeísmo funcional enraizado en un espíritu que no conoce fronteras. Todo eso, y mucho más, es el catedrático Luis Arroyo Zapatero, fundador de la Universidad de Castilla-La Mancha, cuyo trabajo académico y de gestión le ha valido un reconocimiento perpetuo, el de rector honorario de la misma. De formación académica germánica pero de inspiración intelectual francófona, sus desvelos por el Derecho Internacional Penal acaban de ser reconocidos por el Estado francés, que le ha nombrado miembro de su Academia de Ciencias Morales y Políticas de París, en la que se ocupará de materias vinculadas a la globalización y la armonización jurídica internacional.

–**La concienciación por el clima crece, pero no hay aún un Derecho Penal Internacional del Medio Ambiente, con los años que algunos como usted lo llevan reclamando...**

–Para la contaminación del medio ambiente no hay fronteras; menos que para cualquier otra cosa. Entonces, siempre plantea problemas de jurisdicción, de entrega de información, de entrega de los acusados y de muchas cuestiones de orden. Por ejemplo, en el caso del Prestige todos recordarán que al principio no se sabía ni de quién era. Todo eso se rige por convenciones que tienden a proteger el tráfico marítimo, pero muchas veces para esconder las responsabilidades.

–**De haber estado regulado el ecodidio, de haber existido un verdadero Derecho Penal Internacional cuando el Prestige, ¿otro gallo habría cantado?**

–Yo creo que sí. Primero, por que resulta que ¿quiénes son los autores? ¿El piloto? ¿Quiénes son los responsables? ¿Los dueños? ¿De qué? ¿Del barco? ¿De la mercancía? Hay muchos problemas que requieren una solución homogénea que además la mayoría de los países siga.

–**¿No sabemos aprender de las desgracias?** –Los seres humanos aprendemos con dificultad siempre, incluso de las desgracias. No hay que olvidar que la Unión Europea hace

de la desgracia de la Guerra Mundial. Una UE que ha impedido durante 60 años que haya habido guerras en Europa, cuando resulta que teníamos una guerra civil europea cada 15, en la que morían varios millones de jóvenes. Eso se ha acabado por fortuna. Pero hay muchas cosas pendientes. –**Interminable sería la relación...** –Por ejemplo, no termina de hacerse una unión política poderosa, basada en una unidad fiscal. Y todo eso teníamos que haberlo aprendido cuando desde la Guerra Mundial se vio que era necesario poner en común primero el carbón y el acero, pero después todo lo demás. Hemos puesto en común muchísimas cosas. Y ahora también la política medio ambiental y la de protección de datos. Todas esas cosas son Europa. Pero tiene déficits.

–**De los que usted destaca...**

–Gobiernos que miran hacia otro lado, gobiernos que quisieran hacer una ampliación irresponsablemente rápida de algunos países. Y luego otros fenómenos que no se entienden muy bien, como el del Brexit, que es un despropósito.

–**Usted es abanderado de crear un Derecho Penal Internacional sobre Medio Ambiente, pero no contaba con que apreciaran Trump, Bolsonaro, Salvini...**

–Claro, porque los de mi generación creamos ingenuamente que el mundo no tenía por delante más que progreso, que lo alcanzado era seguro y resulta que lo alcanzado en lo económico y en lo político es muy frágil. La democracia es muy frágil y lo estamos viendo con el ascenso de la extrema derecha y los movimientos de desorden que hay. No son las revoluciones tradicionales, las de siempre. La gente no soporta nada, está muy desconfiada.

–**¿A qué lo achaca?**

–A que la política ha sido poco responsable en los últimos 15 años. A la UCD y al PSOE de Felipe González les caracterizó el buscar el acuerdo más que el voto de la mitad más uno. Eso se acabó con Aznar y ha tenido un coste: un proceso de enfrentamiento que luego ha sido aprovechado por otros. Tuvimos la suerte de que los nacionalistas vascos quisieron aprovecharse cuando aún teníamos una política nacional entre todos los partidos y había mucha gente razonable en el País Vasco. Hoy es un elemento de seguridad en España. Pero la cuestión catalana es una cosa tan absurda, que solamente se explica porque no hay autoridad moral en el país. Por eso tuvo que intervenir el Rey en octubre de 2017. Yo soy partidario de aquella intervención porque parecía que no pasaba nada y sí que pasaba.

–**¿Alguna vez llegó a pensar que en sue-**

**lo patrio aparecieran negacionistas del cambio climático, como pasa en Vox?**

–Niegan una cosa más evidente: la cuestión de la mujer, que para mí es lo más grave. Esta situación que vivimos es fruto de varios factores. Una, de los económicos. Cada vez que oigo que algún conservador español le hecha la culpa a Zapatero de la crisis que generó Wall Street me pongo de los nervios porque quiere decir que ni han entendido de dónde venía la crisis ni cómo se podía resolver. Y eso, en la derecha. Pero es que en la izquierda también hay insensatos que creen que Zapatero podía no haber hecho caso del aumento brutal de la deuda pública española. Si Zapatero no reacciona aquella noche de mayo de 2010...

–**En esta defensa que hace de Zapatero he de entender que no pesan los lazos familiares que le unen a él (el expresidente y el rector honorario son primos).**

–Siempre digo que el peor enemigo de casi todo es la familia... (Ríe) –**¿Su reciente entrada en la Academia de Ciencias Morales y Políticas de Francia cómo la vive?**

–En la preparación del discurso de ingreso he recordado muchas cosas de Valladolid. Porque cuando uno hace recuento de su vida... Empecé en Valladolid, estudiando francés. El francés que hablo ahora es el que aprendí en Valladolid hace 50 años por una circunstancia muy vallisoletana. –**Eso tiene interés conocerlo.**

–La Universidad era tan pobre que no tenía profesor titular de francés ni de inglés y el examen del PREU necesitaba un profesor funcionario. ¿Y quién hacía ese examen? –**Sorpréndanos.**

–Mí abuelo Emilio, que era catedrático de Medicina. Él sabía muy bien francés, por-

**«Si una empresa excluyera hoy a las mujeres del consejo de administración sería declarada ilegal»**

**«A mí, como al Papa, me gusta que la gente sea feliz, y si Francisco me pregunta algo, he de decirle la verdad»**

que había estudiado e investigado mucho en Francia. La familia me dijo que como a mí no me iba a examinar mi abuelo sino con otro profesor, tenía que quedar muy bien, demostrar que sabía mucho francés. He recordado estos días la biblioteca de mi abuelo, con miles de volúmenes, espectacular, en la que había casi dos mil libros en francés, de historia y literatura. Cuando ves de dónde vienes, que vienes de eso, de una biblioteca de tu abuelo y te encuentras con la sorpresa en el tramo final de la vida, me quedan dos años para jubilarme, de que te hacen académico en Francia y tienes que dirigirte en francés a ellos, con ese francés que aprendí de niño. Porque yo soy germanófilo y formado en Alemania, de repente dices: qué viaje de retorno a Valladolid.

–**¿Retorno a Valladolid vía París! no es mal viaje. Pero, ¿cómo ingresa usted en la Academia de Ciencias Morales y Políticas de Francia? Doy por hecho que tiene que ver en eso su papel en la Sociedad Internacional de Derecho Social.**

–Sin duda. La Academia de Ciencias Morales y Políticas de Francia incluye la Legislación y la Jurisprudencia. Yo llego a la Academia francesa desde el mundo de la globalización jurídica, que es lo que he aprendido toda mi vida.

–**Empieza a calar la idea en la sociedad de que cuanta más protección del medio ambiente, menos empleo. Minas cerradas porque el carbón contamina, la amenaza de pérdida de empleo si se acaban prohibiendo los motores diesel...**

–Estoy convencido de que dentro de 15 años todos los vehículos serán eléctricos; nadie va a querer utilizar un vehículo que contamine. La destrucción del medio natural va mucho más rápida de lo que pensábamos. Va a haber que transformar un tipo de industria en otro. Yo no veo que vayan a desaparecer los automóviles, si los llevados a motor de esas características. El reto de nuestra industria es fabricar motores que por lo menos sean mixtos. Va a haber una revolución en los 15 años que tenemos por delante porque hay una preocupación y ya nadie, salvo los locos, frivolan. Rajoy jamás volvería a decir lo de su primo. Son cosas de Trump, que es un salvaje; o de Bolsonaro, que es otro salvaje. La gente sabe que son cosas de salvajes.

–**Salvajes dice usted, pero a los que les vota mucha gente.**

–Ese es un fenómeno espectacular que pone de manifiesto que los ciudadanos que no somos de ese tipo de radicalidades tenemos que pensar en hacer la política de otro modo.

–**Ya, otro modo. ¿Qué modo?**

–Yo digo que a veces los progres, y esto enfada mucho a mis amigos progres, actuamos como fábricas de Bolsonaro porque mantenemos cosas que no hacen más que molestar a los demás.

–**Por ejemplo.**

–Queimar las fotos del Rey no es delito. ¿Pero qué bobada es esa! ¿Cómo no va a ser delito? La libertad de expresión es para otra cosa; para escribir periódicos, por ejemplo. Pero uno cantando cada mañana que hay que matar a un guardia civil cada día, ¿qué tiene que ver con la libertad de expresión? Y por tendencia los sectores amantes del progreso fabrican Bolsonaro por que se dedican a defender a estos tipos, y entonces la gente aborrece de los valores más relevantes produciendo Bolsonaro. ¿Cómo se puede declarar la enemistad con la caza? Se podrá pedir que no se hagan barbaridades, que se controle... Esta es la preocupación que a mí me orienta a que tenemos que hacer la política de otra manera.

–**Cuando uno pone en marcha, desarrolla y consolida una universidad, como hizo usted en Castilla-La Mancha, ¿co-**



El profesor Arroyo Zapatero, en la Sala de Juntas del Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, en Madrid, donde se desarrolló la entrevista. :: JOSÉ RAMÓN LADRA

**bra todo el sentido para un catedrático haber venido a este mundo?**

–El de rector ha sido el cargo más bonito que he tenido en mi vida. Desde niño, cuando visitaba la biblioteca de mi abuelo, yo quería ser catedrático. Montar la Universidad de Castilla-La Mancha desde cero fue muy bonito...

–**Claro, con un José Bono de presidente empujando en la dirección adecuada...**

–Cada día que pasa aprecio más la obra de José Bono. Tuvo siempre conciencia de que la universidad era la palanca del desarrollo de Castilla-La Mancha. Me apoyó decisivamente para montar la universidad.

–**¿Qué falla en la Universidad española para que solo haya 10 en el Top 500?**

–Por una razón elemental: en el 500 la mayoría no son universidades, son empresas. ¿Qué son las universidades norteamericanas? Empresas que hacen una inversión histórica en medios humanos, en formación y en investigación y luego ponen un precio. Pero, claro, ¿cómo vamos a comparar nosotros un sistema universitario como el español, que nuestra vocación es por 1.000 euros de matrícula media formar universitarios completos cuando en EE UU lo mismo vale 50.000 euros al año?

–**Usted ha tenido un último mes muy interesante. Antes de entrar en la Academia, estuvo con el Papa. La segunda vez...**

–La cuarta!

–**Pues hay dos que no han trascendido públicamente.**

–A lo mejor trascendieron menos.

–**¿A esa buena relación con el Papa ayudó que usted recibiera una educación jesuita en el Colegio San José de Valladolid?**

–A mí aquello me ayuda a entender al Papa. Los jesuitas míos fueron ya muy abiertos y este Papa es un jesuita abierto.

–**Usted ha llegado a decir que «no tiene perdón de Dios» cómo actúa la Iglesia con la mujer y que cambiar esa forma de actuar «es un asunto de dignidad humana».** Suena valiente, pero muy fuerte.

–A mí si el Papa me pregunta algo he de decirle la verdad. A mí me gusta, como al Papa, que la gente sea feliz; el Papa añade que sin ofender a Dios y yo digo que sin vulnerar el Código Penal. En un Sínodo de la Familia el Papa creyó que iba a conseguir un permiso general para resolver el tema de los divorciados en la Iglesia. Eso no terminó bien. Y el asunto de las mujeres tiene un aspecto externo y otro interno. Este es el que más me preocupa porque la Iglesia se muestra como es y si al hacerlo dice que las mujeres no son dignas de ser sacerdotes, que no me vengas con ninguna historia teológica que explique eso.

–**Se amparan en una tradición secular.**

–La exclusión de las mujeres del sacerdocio es un invento tardío del cristianismo. Hay tradición, pero no historia general de eso. Y aunque la hubiera, no es presentable. Si una sociedad hoy se quisiera constituir bajo el principio de que las mujeres quedarán excluidas del consejo de administración, sería declarada ilegal. Por eso digo que es una cuestión de dignidad, de derechos humanos. Me da igual quiénes sean sacerdotes, pero me preocupa que no puedan serlo las mujeres por el hecho de ser mujeres. Eso lo tiene que arreglar la Iglesia, que además tiene cada vez menos curas.

–**Con su larga trayectoria personal y profesional en el mundo del Derecho, ¿tiene ya decidido lo que quiere ser de mayor?**

–Quiero seguir siendo un tío con suerte porque solo los tontos creen que alcanzan sus éxitos por sus propios méritos. Hay mucha gente que tiene méritos para entrar en la Academia de Ciencias Morales y Políticas de Francia, para que le atienda el Papa... Pero yo tengo suerte. Siempre en los caminos que he empezado ha habido gente que me ha ayudado.